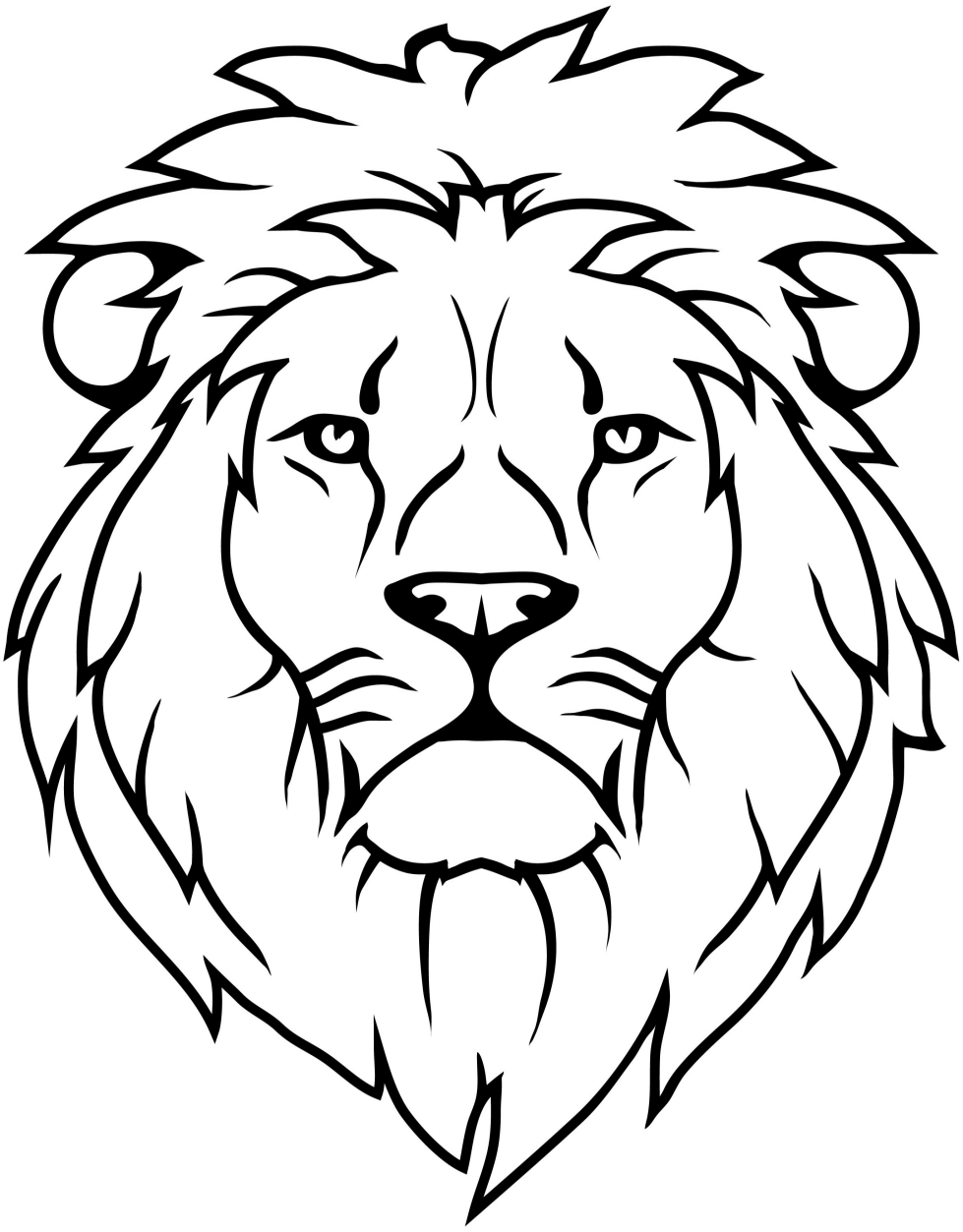


DANIEL

Siervo del Dios Altísimo

Mission Arlington/Mission Metroplex Plan de Estudios • Verano 2021

Ninguna parte de este plan de estudios puede ser republicada sin permiso. Puede copiarlo libremente para su uso en el aula.

www.missionarlington.org

Leccion 3

Escritura: Daniel 3:1-30

Verso de Memoria: Salmo 57:2

Clamo al Dios Altísimo, a Dios, quien cumplirá su propósito para mí.

*A menos que se indique lo contrario,
las citas bíblicas provienen de la Nueva Traducción Viviente del libro de Daniel.



Leccion 3: El Dios Altísimo es Capaz de Salvar

Hasta ahora, en nuestro estudio del libro de Daniel, hemos hablado sobre el Imperio babilónico, que capturó Jerusalén y a algunos de sus mejores ciudadanos. Entre ellos se encontraban Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Sus nombres fueron cambiados a Beltsasar, Sadrac, Mesac y Abed-nego, y pasaron por un periodo de formación. Durante ese tiempo de preparación, el rey de Babilonia, Nabucodonosor, tuvo unos sueños inquietantes. Como sus propios sabios no pudieron ayudarlo, decidió mandar matarlos a todos, incluidos aquellos que estaban en formación y a quienes no se había consultado. Daniel era uno de ellos. Pidió tiempo y, con el apoyo en oración de sus tres amigos, logró contarle al rey su sueño y explicarle su significado. ¡Los cuatro fueron ascendidos!

Años más tarde, aquel mismo rey decidió construir una enorme estatua de oro. ¡Medía 90 pies de altura! ¡Eso es más largo que una pista de bolos! Ordenó a todos sus funcionarios que acudieran a adorar la estatua. Cualquiera que se negara sería arrojado a un horno ardiente. Cuando todos estuvieron reunidos y comenzó la música, «toda la gente, de cualquier raza, nación o lengua, se inclinó rostro en tierra y rindió culto a la estatua de oro que había levantado el rey Nabucodonosor»; es decir, todos menos tres: Sadrac, Mesac y Abed-nego (3:7). Verán, ellos habían aprendido desde temprana edad que solo existe un Dios, quien dijo: «No te hagas ninguna clase de ídolo... No te inclinares ante ellos ni les rindas culto» (Éx 20:4-5).

Como probablemente imaginen, alguien corrió directamente hacia el rey para informarle que Sadrac, Mesac y Abed-nego no se habían inclinado ante la estatua. El rey Nabucodonosor se enfureció y ordenó que los tres comparecieran ante él. Los interrogó y luego les dio otra oportunidad. Les advirtió: «sin embargo, si se niegan, serán inmediatamente arrojados al horno ardiente y entonces ¿qué dios podrá rescatarlos de mi poder?» (3:15b).

Sadrac, Mesac y Abed-nego se encontraban en una situación realmente aterradora. ¿Qué harías tú? Veamos qué hicieron ellos. Bueno, no pusieron excusas ni intentaron defenderse, y tampoco necesitaron otra oportunidad para obedecer al rey. Obedecían al Dios Altísimo, así que le dijeron al rey Nabucodonosor: «Si nos arrojan al horno ardiente, el Dios a quien servimos es capaz salvarnos. Él nos rescatará de su poder, su majestad; pero aunque no lo hiciera, desseamos dejar en claro ante usted que jamás serviremos a sus dioses ni rendiremos culto a la estatua de oro que usted ha levantado» (3:17-18).

Bueno, si el rey ya estaba enfadado antes, ahora estaba furioso; ¡estaba tan furioso que ordenó que el horno ardiente se calentara «siete veces más de lo habitual»! ¡El calor era tan intenso que mató a los soldados que arrojaron dentro a Sadrac, Mesac y Abed-nego! (3:19). ¡Entonces sucedió algo asombroso! ¡El rey Nabucodonosor se puso en pie de un salto, sorprendido! Habían arrojado a tres hombres al horno, ¡pero él veía a cuatro caminando entre las llamas! ¡Uno de ellos incluso parecía un dios! ¿Sabes?, no solo es asombroso que hubiera cuatro personas en el fuego; ¡lo que resulta igual de increíble es que estuvieran caminando! ¿Qué significa eso? ¡Significa que seguían vivos! «Entonces Nabucodonosor se acercó lo más que pudo a la puerta del horno ardiente y gritó: "¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo,

salgan y vengan aquí!"» (3:26). ¡Los tres salieron caminando del fuego!

Todos se agruparon a su alrededor, asombrados de que el fuego no les hubiera hecho daño. «¡No se les había chamuscado ni un cabello, ni se les había estropeado la ropa! ¡Ni siquiera olían a humo!» (3:27b). Entonces, el rey Nabucodonosor hizo lo que Sadrac, Mesac y Abed-nego ya habían hecho fielmente: ¡alabó al Dios Altísimo! Y, como resultado de esa adoración, promulgó un decreto prohibiendo que nadie hablara en contra del Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y el rey, que antes pensaba que ningún dios podía rescatarlos de su poder, declaró: «¡No hay otro dios que pueda rescatar de esta manera!» (3:29b). Y Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron ascendidos a puestos aún más elevados en Babilonia.

¿Sabes que Dios tiene un plan para tu vida? Lo ha tenido desde antes de que nacieras, y es un plan muy bueno. ¿Crees que un rey loco, un amigo enfadado o incluso una enfermedad pueden impedir que Dios lleve a cabo ese plan? ¡Nada de eso puede detener a Dios, porque ninguna de las cosas que suceden en nuestras vidas toma a Dios por sorpresa! Él es el Dios Altísimo y está llevando a cabo Su plan en tu vida; lo seguirá haciendo hasta el día en que Jesús regrese para llevarnos al hogar celestial, ¡siempre y cuando tengas una relación con Él! (Filipenses 1:6). ¿La tienes? ¿Eres hijo suyo? ¿Cómo puedes saberlo? Bueno, ¿alguna vez te has dado cuenta de que eres un pecador que necesita ayuda, que necesita un Salvador? Todos somos pecadores. Por eso el Dios Altísimo envió a su único Hijo a morir en la cruz. ¡Él quiere que formes parte de la familia! Quizás te preguntes: «¿Cómo puede suceder eso?». Pues bien: «Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo» (Romanos 10:9). ¡Es así de sencillo, porque Jesús ya ha hecho todo el trabajo! ¿Es eso algo que estás listo para hacer hoy?

VÍVELO A FONDO

Nuestro versículo de memoria dice: «Clamo al Dios Altísimo, a Dios, quien cumplirá su propósito para mí» (Salmo 57:2). Acabamos de hablar sobre el plan y el propósito de Dios para cada uno de nosotros. ¿Sabías que conocer y creer lo que dice la Palabra de Dios te llena de valentía? Sadrac, Mesac y Abed-nego desafiaron al rey porque sabían que el Dios Altísimo podía salvarlos, y estaban dispuestos a morir obedeciendo a Dios si Él decidía no hacerlo. Ellos clamaron al Dios Altísimo. ¿Conoces la Palabra de Dios? ¿La lees, la estudias y la memorizas? Piensa en formas de empezar. ¡Te ayudará cuando necesites clamar al Dios Altísimo!

Actividades

- Actividad con el versículo para memorizar: Hagan megáfonos e impriman en ellos el versículo que deben memorizar.
- Hablen sobre la altura de la estatua del rey Nabucodonosor, descrita en Daniel 3. La lección menciona que era más alta que la longitud de una pista de bolos. Utilicen las siguientes comparaciones:

dos camiones con remolque	1/2 de la Torre de Pisa	2.5 postes de teléfono
1/2 de la Estatua de la Libertad	1/2 del Castillo de Cenicienta (Disney)	1/4 de cancha de fútbol
5 veces una jirafa	14 camas individuales y media	1/4 campo de fútbol americano

- Proporcionen dibujos de la historia para colorear.
- Hagan un desplegable del horno de fuego. En el centro de una hoja de papel, impriman una imagen de Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego junto a una cuarta persona. Doblen los lados de la imagen hacia el centro para que se unan. Decoren la portada del desplegable con llamas. Al abrirlo, se verán las cuatro personas en el fuego.
- Hagan un juguete giratorio manual (tipo *spinner*) con la imagen de las cuatro personas de un lado y fuego del otro.
- Jueguen a las sillas musicales y conversen sobre cómo la música formó parte de la historia.
- Para profundizar: Lean Éxodo 20:1-6 y Romanos 1:18-23. Luego, lean Josué 24:14-15. ¿A quién o a qué adoras? ¿Es necesario cambiar eso hoy?



Salmo 57:2

Clamo
al Dios Altísimo,
a Dios, quien
cumplirá su
propósito para mi.



Sopa de Letras

N A N G F O M O D G N I K A
C U A T R O H O M B R E S A
O T B A E Y L O N T B R C N
U A U B S S A D R A C B A A
R T C H C U C S E R A R H Z
I S O U A A N I E L S A S R
N E D C T A B E D N E G O A
D I O S A L T I S I M O M S
I O N L R V E A M O N G U S
R S O L K A T E M E E S E T
E V S S H A D R A C H T A A
T L O G I Z A E Z R Z A G T
H O R N O A R D I E N T O U
I N O V Z I I A R D R E V E

Nebuchadnezzar

Statue

Shadrach

Meshach

Abednego

Fiery furnace

Four in Fire

Rescue

Most High God



Sopa de Letras

Página de Respuestas

N	A	N	G	F	O	M	O	D	G	N	I	K	A
C	U	A	T	R	O	H	O	M	B	R	E	S	A
O	T	B	A	E	Y	L	O	N	T	B	R	C	N
U	A	U	B	S	S	A	D	R	A	C	B	A	A
R	T	C	H	C	U	C	S	E	R	A	R	H	Z
I	S	O	U	A	A	N	I	E	L	S	A	S	R
N	E	D	C	T	A	B	E	D	N	E	G	O	A
D	I	O	S	A	L	T	I	S	I	M	O	M	S
I	O	N	L	R	V	E	A	M	O	N	G	U	S
R	S	O	L	K	A	T	E	M	E	E	S	E	T
E	V	S	S	H	A	D	R	A	C	H	T	A	A
T	L	O	G	I	Z	A	E	Z	R	Z	A	G	T
H	O	R	N	O	A	R	D	I	E	N	T	O	U
I	N	O	V	Z	I	I	A	R	D	R	E	V	E

Nabucodonosor

Estatua

Sadrac

Mesac

Abednego

Horno Ardiente

Cuatro Hombres

Rescatar

Dios Altísimo

